

## Diseño de la vida, filosofía y neoliberalismo Life Design, Philosophy, and Neoliberalism

**Diego Turdera Lucero**

Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Correo electrónico: [diegoturdera@hotmail.com](mailto:diegoturdera@hotmail.com)

 ORCID: <http://orcid.org/0009-0003-9457-5576>



Diseño de la vida,  
filosofía y neoliberalismo  
Daniel Alvaro (Coordinador)



**Datos del libro:** Alvaro, Daniel (Coord.). *Diseño de la vida, filosofía y neoliberalismo*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani- UBA, 2023, 173 páginas.

**Resumen:** El volumen *Diseño de la vida, filosofía y neoliberalismo* busca devolverle su potencia a la crítica social y filosófica frente a la cooptación de elementos críticos por parte de dispositivos de gubernamentalidad neoliberal.

**Palabras clave:** *Ontología, neoliberalismo, diseño, subjetividades.*

**Keywords:** *Ontology, Neoliberalism, Design, Subjectivities.*

**Fecha de recepción del artículo:** 01/10/2024    **Fecha de aceptación del artículo:** 25/10/2024

**Para citación de este artículo:** Turdera Lucero, Diego (2024). Reseña bibliográfica de *Diseño de la vida, filosofía y neoliberalismo* de Alvaro, Daniel (Coord.). *Anacronismo e Irrupción* 14 (27), 203-209.

**Identificador DOI:** 10.62174/aei.10054

Pensar en la sola idea de diseñar *la vida* genera una sensación de extraña pero curiosa incomodidad. Que la existencia o el propio ser pueda ser diseñado implica englobar y poner a funcionar la vida bajo un esquema totalizante y flexible compuesto de disciplinas y prácticas heterogéneas, que articula racionalidad, técnica y eficiencia junto con creatividad y sentido estético. Sin embargo, en la actualidad la adopción de este esquema no hace más que optimizar el funcionamiento del modo de producción dominante y reforzar los sentidos más comunes. Ciertamente, el diseño de sí mismo es una tendencia contemporánea con efectos políticos concretos que exige la atención reflexiva por parte de las ciencias sociales comprometidas con su tiempo histórico.

Hacia ese horizonte apunta *Diseño de la vida, filosofía y neoliberalismo*. Este libro colectivo de 173 páginas fue editado en 2023 bajo el sello del Instituto de Investigación Gino Germani y coordinado por Daniel Alvaro, director del Grupo de Estudios sobre Problemas Sociales y Filosóficos (GEPsyF, radicado en el antedicho instituto perteneciente a la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires). La obra compila nueve capítulos, escritos por investigadores e investigadoras de múltiples procedencias disciplinares, que se abocan a problematizar los modos de vida contemporáneos. Para hacerlo, examinan profundamente los presupuestos ontológicos subyacentes en las prácticas de *coaching* y culturas terapéuticas, en la salud mental y en las disputas políticas actuales para revelar sus –a veces directas, otras veces contradictorias– conexiones con el individualismo, el emprendedurismo de sí, el diseño ontológico y el capitalismo. A continuación se repone sintéticamente el contenido de cada capítulo.

La introducción colectiva “Vidas sin resto”, escrita por los miembros del GEPsyF, enmarca las subsiguientes intervenciones en un campo de discusiones y referencias comunes. Entiéndase: no se trata de un compendio de definiciones teóricas que luego serán utilizadas en el desarrollo de la obra. Más bien, se ensaya un complejo análisis del presente histórico caracterizado por la proliferación de dispositivos que obligan al ‘sí mismo’ a gestionar la precariedad instaurada por la

racionalidad de gobierno neoliberal y por la disseminación del vocabulario del diseño y los saberes “psi”, evidente en el auge de las culturas terapéuticas. Este apartado tiene la virtud de condensar en pocas páginas un conjunto de diagnósticos, historizaciones y posiciones teóricas que confluyen en una interesante reflexión acerca de las implicancias políticas de la articulación ontología-diseño-neoliberalismo.

En “La construcción del sujeto neoliberal: los aportes de la psicología positiva” de Marcela Zangaro, atendemos a una reconstrucción crítica de esta disciplina, central para el modo de subjetivación neoliberal. El capítulo está guiado por tres interrogantes nodales: ¿Qué tipo de saber es, cómo es el sujeto del que se ocupa y qué prácticas sobre sí propone la psicología positiva? La autora señala que la premisa fundamental de la disciplina es la consecución de la felicidad y el bienestar mediante la responsabilidad, la autonomía y la voluntad individual. Esto la ubica como referencia privilegiada para descifrar la cultura contemporánea, junto con la teoría del capital humano y las neurociencias. Este saber construye tres tipos de sujetos: los felices, fuente de aprendizaje para la disciplina; y los normales y los patológicos, que constituyen el blanco de intervención. Finalmente, Zangaro formula un interrogante inquietante: ¿qué sucede cuando alguien no quiere seguir los lineamientos de productividad, felicidad y éxito propuestos por el neoliberalismo y su positividad excluyente?

El capítulo de Julián Ferreyra titulado “Neoindividualismo cerebral: clínica y políticas en salud mental” critica el uso hegemónico del neurocientismo en el campo de la salud mental, advirtiendo sobre cómo la aplicación sin mediaciones de sus metodologías y conceptos en calidad de pensamiento único prescriben un modo de subjetivación particular, donde la prioridad es la optimización del cerebro. Se trata de un retorno poderoso del biologicismo y el naturalismo, en alianza con prácticas sociales centradas en el individualismo y el emprendedurismo de sí. Ferreyra muestra cómo el uso acrítico y unilateral del neurocientismo –en la salud mental y en las representaciones del sentido

común– configura relaciones asimétricas de saber que obturan enfoques alternativos preocupados por los derechos humanos. Situando a las neurociencias como saberes en complementariedad con otros, el escrito plantea una preocupación por la singularidad y brega por una concepción de salud colectiva superadora, por encima de aquellas que solamente conciben relaciones vaciadas entre cerebros encerrados en sus propios determinismos biológicos.

A continuación, el texto de Emiliano Exposto “El punto de vista del malestar, psicopolíticas desde abajo y poder terapéutico” tiende puentes entre lo más íntimo de los síntomas psicológicos y sus dimensiones políticas y sociales. El autor repone las actuales tendencias de inflación de diagnósticos psicológicos y psiquiátricos y de dinámicas de privatización de los trastornos que niegan toda relación entre estados anímicos y estructuras sociales. Allí donde la norma es la enfermedad, la llamada sociedad terapéutica gestiona las dolencias subjetivas clausurándolas a través de medicamentos o terapias y vaciándolas de contenido político. Tras establecer que la profundización del modo de producción capitalista tiende a acentuar trastornos tales como la depresión, la ansiedad, los ataques de pánico y los problemas alimenticios, Exposto propone articular una psico-política que conciba a esos trastornos como resistencias a la subordinación corporal y subjetiva demandada por el capital. El texto presenta una escritura sentida dirigida a un nosotros-en-malestar y lleva su mirada hacia lo que, si no es una salida, por lo menos es una dirección que nos invita a seguir caminando en conjunto.

El capítulo escrito por Daniel Alvaro y Emiliano Jacky Rosell, “Genealogía y deconstrucción del *coaching* ontológico”, se erige como pilar del libro. No solo por abordar crítica y exhaustivamente lo que significa el diseño, el *coaching* y abordar el dispositivo resultante de la convergencia de estos dos conceptos en el ser. No solo por trazar una genealogía que repone la procedencia y las condiciones de posibilidad y circulación de esos mismos conceptos. Tampoco por discutir –breve pero sólidamente– la interpretación y utilización de algunos elementos filosóficos que fundamentan las teorías del *coaching* ontológico. Sino fundamentalmente por

comportar un ejercicio de experimentación metodológica radical; en ese sentido, el aporte de este texto es pensar al *coaching* ontológico no sólo como fenómeno inextricablemente unido al aparato valorativo propio del neoliberalismo, sino también como un “instrumento analítico, como una clave heurística y hermenéutica para investigar determinadas problemáticas del presente” (p. 81). En todo caso, este apartado despliega una de las preocupaciones medulares de toda la obra: la cooptación –por parte de las disciplinas de *coaching*, desarrollo personal y culturas terapéuticas– de elementos teóricos desarrollados y utilizados dentro del ámbito de las tradiciones críticas clásicas. Los autores llaman la atención ante la alarmante factibilidad de que la tradicional crítica filosófica, social y política vaya perdiendo cada vez más su sentido, su legitimidad y su alcance frente a las apropiaciones discursivas e interpretativas que efectúa el *coaching* ontológico. Así, formulan una pregunta simple pero de respuesta sumamente compleja: ¿cómo criticar al *coaching* ontológico?

En el texto de Ariel Pennisi, “Un época coacheada”, se puede rastrear una preocupación compartida por la robustez y la revitalización de la teoría crítica. El escrito repone –con originalidad y profundidad minuciosa– algunas discusiones filosófico-sociales contestatarias de las operaciones del *coaching*, concebido como tendencia facilitadora de un engañoso acceso a la complejidad de la existencia. Resulta interesante la recuperación de planteos capaces de paliar los embates neoliberales centrados en facilitar la adaptación a la incertidumbre o reducir lo indeterminado a una dimensión utilitaria y productivista. El ensayo está lleno de piruetas retóricas que pasean al lector por apremiantes reflexiones tales como la preocupación por la programación de lo vivo en un contexto de racionalidad algorítmica, o la inquietud por una relación organismo-artefacto que metabolice este último a “la vida, la cultura, la política, el pensamiento” (p. 117) y permita una singularidad que resista al diseño.

El sexto escrito, “Los ideales subjetivos en las culturas del *management* del cuerpo y de sí” de María Inés Landa, se enfoca en la articulación entre cuerpo y subjetividad y en las prácticas orientadas a la gestión de ambas. Así, observa la

existencia de estrechas complementariedades entre el sujeto empresario de sí mismo y las prácticas organizadas discursivamente que apuntan a la obtención del cuerpo ideal contemporáneo (o *fitbody*) en los ámbitos culturales del fitness. La argumentación muestra cómo, en nombre de ideales tales como la liberación y el empoderamiento, estas prácticas ponen en juego un disciplinamiento subjetivo-corporal orientado a la producción de sujetos que encajan perfectamente con el espíritu empresarial propio de la racionalidad gubernamental neoliberal y que solo tienen espacio para la gestión solitaria de la precariedad.

“Subjetividades feministas y resistencias ante el neoliberalismo”, de Celina Penchansky, recoge la preocupación referida a la cooptación neoliberal de las tendencias sociales críticas para examinar al movimiento feminista. La autora llama la atención acerca de sus contradicciones, disputas y los procesos de resignificación a los que el movimiento es sometido. El objetivo es intentar no clausurar el sentido de disputa que atraviesa a los feminismos, evitando caer en una resignación pesimista al constatar cómo el capitalismo se apropia y neutraliza políticamente algunas de sus más radicales críticas y demandas. Penchansky propone situarse en el nivel capilar para desde allí observar las resistencias llevadas a cabo por subjetividades feministas encarnadas, las cuales movilizan matrices valorativas y conjuntos de prácticas que intentan negociar – contra la pretensión monopolizadora del capitalismo– el significado de ideales centrales tales como la libertad, la autonomía y la emancipación.

El capítulo de Luciana Álvarez titulado “Política, subjetivación y ‘plan de vida’: una deriva atomizante en la gramática jurídico-política contemporánea” rastrea al nivel del discurso jurídico tanto la operación interpelativa de sujeción a los mandatos de “autosuperación, rendimiento y goce” (p. 159), como el supuesto ontológico de que es posible diseñarse a sí mismo. La autora identifica en el ‘plan de vida’ un significante que expresa la libertad y la dignidad humana en una clave particular y que legitima el reconocimiento del sí mismo como diseñador y objeto de diseño al mismo tiempo. En el discurso jurídico, esta noción

construye un enfoque responsabilizador a ultranza del individuo donde el Estado únicamente es garante de su libertad formal. Álvarez también enfatiza la importancia de una perspectiva crítica respecto a la cuestión de los derechos humanos: si bien pueden ser uno de los pocos espacios de disputa política visible y efectiva, están insertos en el complejo normativo liberal capitalista (el cual reproduce lógicas punitivistas y mercantiles).

En pocas palabras, *Diseño de la vida, filosofía y neoliberalismo* es una contestación que busca devolverle su potencia a la crítica social y filosófica frente a la cooptación de elementos críticos por parte de dispositivos de gubernamentalidad neoliberal. El libro comporta un haz de interrogaciones y preocupaciones en torno al avance totalizante de lógicas, discursos y prácticas orientadas al diseño de la vida. Es de destacar que la perspectiva crítica enarbolada no define de antemano a un enemigo para luego encontrar manifestaciones empíricas y formular juicios de valor desde una superioridad moral o un aislamiento contemplativo. Así, uno de los aportes del libro es denunciar la apariencia liberadora de ciertas tendencias totalizantes pero sin reenviar a la subjetividad crítica hacia una resignación paralizante. La apuesta metodológica consiste en jamás clausurar la posibilidad de un Afuera, logrando mantener el sentido abierto, la cuestión indeterminada, la pregunta sostenida: ¿qué es el neoliberalismo y cómo nos atraviesa? ¿Qué concepciones del ser pone en juego, qué tipos de sujeto construye o diseña? ¿De qué manera se exploran y por dónde circulan los modos de ser alternativos a los dominantes? Sin dudas, el libro logra desencajar más de una certeza y traza líneas que permiten seguir agudizando la vocación crítica.